

## **ILUSTRES FORMADORES DE CONCIENCIAS**

**EMILIA BARCIA BONIFFATTI**  
**(¿1900?-1986)**



**"TODO POR AMOR, NADA POR LA FUERZA".**  
(Lema de Emilia Barcia Boniffatti)

*La creación de los jardines de la infancia, se firmó el 14 de noviembre de 1930, por Resolución Suprema N° 589.*

*Tan solo se entregó la resolución de creación y los nombramientos; sin las partidas absolutas, ni para mobiliario, ni para local. Se fijó para su funcionamiento una lujosa residencia confiscada en la calle Máximo Abril. No habiendo aceptado instalar una escuela de este tipo en una propiedad de situación tan delicada, las fundadoras Emilia y Victoria Barcia Boniffatti, buscaron un mejor lugar, eligiendo el Parque La Mar, para que un 25 de mayo de 1931 naciera bajo los árboles y cobijado en esteras el Jardín de la Infancia N° 1, escuela madre de los jardines de la infancia del Perú. (Lily de Cueto: "Historia de la educación inicial en el Perú". En: Revista Especializada en Educación Inicial. Año 1, N° 1, Lima, 1993).*

## PIONERA DE LA EDUCACIÓN INICIAL EN EL PERÚ

En cada anécdota o historia que relatan sus páginas [la autobiografía *Educación es vivir*], se descubre el alma cariñosa y la vocación magisterial de *Emilia Barcia Boniffatti*, peruana de padre español y madre argentina, que nació en Iquitos y se educó para ser profesora de infantes en Madrid, España. Son palabras de afecto a sus colegas, a sus familiares y amigos y, en especial, a sus estudiantes, quienes le retribuían con entusiasmo llamándola "Señorita Emilia".

Nacida con el siglo 20, en marzo de 1900, viajó a España con su familia siendo adolescente y se formó como educadora junto a su hermana mayor, Victoria. Durante su vida en Europa fue alumna de importantes maestros y literatos como Gregorio Marañón y Juan Ramón Jiménez, autor de la célebre fábula para niños *Platero y yo*. De hecho, Emilia fue colaboradora cercana en la elaboración de este clásico de la literatura infantil, al haberse hecho amiga de la también poeta y esposa de Jiménez, Zenobia Camprubí.

En 1921, a los 21 años de edad, las hermanas Emilia y Victoria regresaron al Perú y se instalaron en Iquitos, donde fundaron el primer kindergarten basadas en las enseñanzas de Friedrich Fröbel. Una década después, Emilia Barcia fue convocada por el gobierno del general Luis Sánchez Cerro para fundar en Lima el primer Jardín de Infantes, que entró en funcionamiento el 25 de mayo de 1931, en el Parque de la Reserva de Lima. Este centro de estudios era, a la vez, escuela para niños desde los 5 y 6 años de edad, donde aprendían juegos, las primeras letras y realizaban actividades como paseos, ejercicios, entre otros. Y en paralelo era un centro de orientación para aquellas maestras que querían dedicarse a la Educación Inicial. Emilia fue su primera directora y se mantuvo al frente de esta institución hasta 1959, en que se convirtió en el Instituto Nacional de Especialización en Educación

Infantil, que también dirigió hasta su retiro oficial del magisterio en 1971, aunque siguió laborando extensamente a favor de la educación inicial desde diversas instituciones y cargos públicos.

Hoy, el antiguo Instituto Nacional de Especialización en Educación Infantil continúa funcionando, bajo el nombre Instituto de Educación Pedagógico Público de Educación Inicial-IESPPEI Emilia Barcia Boniffatti, donde se forman promociones de maestras de educación inicial bajo el espíritu de las enseñanzas de esta pionera del que probablemente sea el nivel de enseñanza más importante porque sienta las bases de lo que será cada individuo en su camino y paso por el sistema educativo.

La autobiografía *Educación es vivir* ha sido reeditada por la Editorial Centauro y cuenta con testimonios de alumnas y colaboradoras cercanas de Emilia Barcia, que la conocieron en diversas etapas de su fructífera vida, las cuales han sido recopiladas y ordenadas. Emilia Barcia Boniffatti falleció en Lima, a los 86 años, el 8 de mayo de 1986.

23 de mayo de 2018

En: <https://blog.derrama.org.pe/emilia-barcia-boniffatti-pionera-educacion-inicial/>

**EJEMPLAR LORETANA EMILIA BARCIA BONIFFATTI,**  
**PRINCIPAL IMPULSORA DE LA EDUCACIÓN INICIAL EN EL PAÍS**

**GABRIELA MACHUCA CASTILLO**



Una biografía publicada recientemente da cuenta del espíritu indomable de quien instalara, entre convulsos momentos históricos, más de 300 jardines de infancia.



Emilia Barcia Boniffatti con sus niños en clase al aire libre. "Teniendo el cielo como techo, el césped de suelo y los árboles como paredes de su aula". (Parque La Mar, hoy Parque de la Reserva, Lima, 1931).



Niños sentados sobre seis esteras en el Parque La Mar, cuando las hermanas Barcia Boniffatti hicieron funcionar el primer jardín infantil (1931).

Por lo que puede leerse, la gran mayoría está interesada en que sus hijos sean conducidos bajo planteamientos transformadores a lo habitualmente establecido, como son los esgrimidos por los pedagogos Friedrich Fröebel, Édouard Claparède y Maria Montessori. Aquellos que, a muy grandes rasgos, privilegian la interacción cercana del maestro y el alumno; así como el aprendizaje a través del juego, las artes, el contacto con la naturaleza y la exploración de los afectos. Lo curioso es que muchos creen que estas corrientes son 'lo último' en cuanto a propuestas educativas, cuando en realidad una visionaria y extraordinaria maestra loretana ya las aplicaba, en medio de la selva, desde 1920.

La que sigue, pues, es la historia de Emilia Barcia Boniffatti (1899-1986), la mujer que revolucionó la educación inicial en el país, no solo organizando el primer jardín de infancia estatal, sino instaurando otros 330 y formando decenas de generaciones de profesoras. Esta es contada por su sobrino, el escritor Rafael Otero Mutin, quien ha investigado su vida y obra en *Los jardines de Emilia* (Fondo Editorial del Congreso del Perú), una biografía novelada publicada recientemente, de cuyas páginas brota un sentimiento tan urgido en estos tiempos indiferentes y sin paciencia: pura inspiración.

#### **A la maestra, con cariño**

Otero (Iquitos, 1940) ya había escrito *Fitzcarrald, pionero y depredador de la Amazonía*, cuando un primo le sugirió ahondar en la vida de Emilia. Las dudas iniciales, por carecer de fuentes, se despejarían al hallar, en el último departamento en el que ella vivió, memorias manuscritas de su puño y letra, además de fotos, documentos y demás tesoros. "En casa sabíamos que había sido una mujer grande, pero no de este nivel. Recorrer con la investigación su camino hace que cada vez que la recuerde me quite el sombrero. Yo, además, la quería bastante", detalla el autor.

#### **Se hace camino al andar**

El valor de su legado se comprende indiscutiblemente conociendo los más sobresalientes pasajes de su vida. La senda, entonces, comienza con su nacimiento en Loreto, solo faltando un año para que arranque el siglo XX. Ella era hija de un gallego llegado a la selva peruana con el fin de hacer fortuna durante la fiebre del caucho. Tenía dos hermanas: Victoria, quien luego sería su gran socia en la conquista, y Bacilia. Criadas junto al río y en el monte, su padre decide enviar a todas a España para que recibieran una mejor educación. Emilia tenía 12. Allí, luego

del colegio, ella saltaría de la filosofía a la danza y a cuanta materia la llevara su espíritu libre. No terminaría graduándose de nada, mas Victoria sí, de maestra. Es en 1920 que su padre, ante la imposibilidad de continuar manteniéndolas por estar en la bancarrota, las hace regresar a Iquitos.

Ya en tierra peruana, ninguna tenía idea de qué hacer para ganarse el pan, hasta que a Emilia se le ocurre montar un jardín de infancia. Ella no tenía título, pero su hermana poseía uno. "Victoria era tímida, temerosa; sin embargo, tenía un mar de conocimientos. No sabía si aceptar, pero Emilia era un huracán. La convenció y le pidió que la instruyera en pedagogía. La idea era desarrollar las propuestas innovadoras de Fröebel, de Montessori. Pronto fundarían en Iquitos el Kindergarden Moderno, en 1921", narra Otero. No lo sabían entonces, pero se trataba del segundo privado que se instalaba en el Perú, después del de la profesora Elvira García y García en Lima (otros estudiosos mencionan también como precursora de la época a Juana Alarco de Dammert).

El kínder de las hermanas Barcia era un suceso fantástico y así lo entendió un inspector suizo que visitó el lugar a fines de la década del 20. Él viajaba por todo el país, enviado por el gobierno de Augusto B. Leguía para hacer un informe de la situación de la educación en el Perú. No pasaría mucho para que el presidente se entrevistara con Emilia y le pidiera que sea ella la que se encargue del desarrollo de la educación preescolar a nivel nacional. No obstante, mientras ella se preparaba para fundar, siempre junto a su hermana, el primer jardín de infancia público, Sánchez Cerro sacaba a Leguía del poder. Era agosto de 1930.

"Un mes después estaba Emilia en palacio, como una ciudadana común y corriente, preguntándole a Sánchez Cerro si deseaba continuar con el plan. 'Porque si no quiere, me da mi pasaje y me regreso a la selva sin problemas', le dijo. Él aceptó a regañadientes. Estaba interesado, pero la creía un sirviente de su enemigo. Eso no duraría mucho. Rafael Larco Herrera era amigo de Emilia y él le

recomendó hablar con altos mandos militares cercanos a la vida en Iquitos para que le contaran sobre su trabajo con el kindergarden de allá. Ellos lo hicieron y, con el tiempo, Sánchez Cerro se volvió un fan de la obra de Emilia", explica Otero.

Así, el Jardín de Infancia N° 1 se fundaría en lo que es hoy el Parque de la Reserva, el 25 de mayo de 1931. Funcionaría con más de 100 niños durante un año y medio al aire libre, dado que tardaba mucho la construcción del local que después se erigiría cerca del Estadio Nacional. Sánchez Cerro le pidió, a continuación, abrir nidos por todo el país. Ella aceptó, pero el segundo no podía ser en otro lugar que en su tierra. El Jardín de Infancia n.º 2, pues, se alzó, pero con recursos recabados por ella (en la galería de fotos puede ver el documento que hizo circular por Iquitos para tal fin). Hay que decir que por la emblemática institución han transitado en mandil y zapatos blancos decenas de generaciones de iquiteños hasta el año pasado, antes de que el Gobierno regional la mandara demoler sin dar explicaciones a la población.

Emilia dedicó 25 años de su existencia a coordinar la apertura y el funcionamiento de 329 más a lo largo y ancho del país. También a crear instituciones de enseñanza y a formar a las primeras profesoras de educación inicial. Y, como si fuera poco, su vocación de servicio a la comunidad se extendió a la par a otros ámbitos. Porque formó, además, el Patronato Departamental de Leprosos de Loreto, donde interactuó con el padre del presidente Kuczynski; y la Junta de Defensa de la Infancia de Iquitos, que creó el programa Gota de Leche, precursor del Vaso de Leche. Lo cierto es que poco es el espacio aquí para dar más cuenta de su permanente y noble preocupación por el otro. Queda en el tintero, asimismo, la juventud en España, sus amores, la tragedia y un hijo que no era suyo. Todos pasajes que terminan siendo, para cualquiera, hermosas lecciones de vida.

En: <https://elcomercio.pe/somos/asombrosa-vida-fundadora-primer-nido-peru-noticia-501197>  
Originalmente, fue publicado en la revista Somos, del diario El Comercio.

## LA SUERTE ESTABA ECHADA

(Parte de una entrevista a Emilia Zanika Barcia Boniffatti hecha por Ulises García del Águila).

*¿Cómo se gestó esta obra maravillosa de los Jardines de la Infancia?*

-Su concepción venía incubándose en mi mente y fue precipitada por una circunstancia fortuita, si se quiere aciaga. Al retornar de Europa, mi hermana Victoria y yo saboreábamos aún los momentos felices del reencuentro con nuestros seres queridos y gozábamos del encanto de nuestra ciudad de Iquitos, cuando mi padre, con voz muy grave nos reveló que el barco que conducía al Viejo Mundo un cargamento de caucho, en el que había invertido toda su fortuna, se había ido a pique, y se encontraba prácticamente quebrado. El golpe de gracia le dio dos meses después el administrador del banco, cuando en mi presencia, y llevado por un criterio mercantilista y sin asomo de sentido humanitario, le notificó que el Director le había cortado el crédito. Al notar mi turbación, manifestó, si la señorita Emilia desea trabajar, gustosamente le daré una plaza en mi establecimiento, gentileza que agradecí y decliné cortésmente.

Es entonces, que, con el pensamiento puesto en mi señora madre; convoqué a una reunión privada a mi hermana Victoria y Lucha Rothmund, donde decidimos instalar un Kindergarten moderno. Lucha es sobrina nuestra, convertida ahora en la señora de Monteza Tafur. Era bellísima, con un rostro angelical, que parecía arrancada de un lienzo del gran Botticelli. Toca el piano a la perfección y ostenta diploma de maestra.

*¡Vaya un trío de bellezas! Acotamos nosotros. Dichosos los alumnos que hacían sus pininos en su formación intelectual dejándose guiar por tres ángeles, con encantos personales y virtudes espirituales.*

*Después de regalarnos con una sonrisa seguida de una ligera inclinación de cabeza, ante nuestro*

*cumplido, prosigue en su interesante reminiscencia.*

-La suerte estaba echada y decidimos emprender esta tarea con entusiasmo y valentía. Y uniendo el pensamiento a la acción, tomamos en alquiler una casita de propiedad de la señora Ecurra, concertando la merced conductiva en cinco libras mensuales. Lo arreglamos artísticamente hasta convertirla en un pequeño jardín.

Como dato curioso acotaré que el número 13 jugó el papel de talismán de nuestra buena suerte. La casa estaba signada con el N° 13; el plantel fue inaugurado el 13 de abril de 1921 y empezamos a trabajar con 13 alumnos, los mismo que abonaban la módica pensión de S/. 3.00 mensuales.

(Ulises García del Águila. "Emilia Barcia Boniffatti, ayer y hoy". Revista *Amazonía* N° 52, diciembre 1983-enero 1954. Publicado por IESPPEI Emilia Barcia Boniffatti, febrero 2014).

En: [http://emiliabarcia.org/documentos/Entrevista\\_a\\_Emilia.pdf](http://emiliabarcia.org/documentos/Entrevista_a_Emilia.pdf)

## MENSAJE A LAS MAESTRAS DE EDUCACIÓN INICIAL

*Hijas mías:*

*Lamento no estar con ustedes, pero lo estoy espiritualmente. Quiero verles siempre unidas.*

*Quiero que esta amistad, esta unión no se desligue nunca.*

*El 25 de mayo es una fecha histórica para los jardines de la infancia y especialmente para la maestra de este nivel de educación inicial, que debe ver en la otra maestra, a una hermana. Así como yo con Victoria, siempre compartiendo nuevas ideas, nuevos juegos, nuevas canciones para educar a los niños.*

*¡Cuánto hemos avanzado desde 1931!*

*Ya nadie discute lo importante que es el niño desde antes de su nacimiento y mi mayor alegría es ver como ustedes han continuado y renovado muchas de las enseñanzas recibidas.*

*Por eso este nuevo aniversario de la creación de los jardines de la infancia del Estado, renueva mis fuerzas y mi fe en Dios, porque tengo el privilegio de haber visto realizadas todas mi ilusiones y todos mis sueños.*

*Pero, solo tengo un deseo y así se lo he solicitado al señor ministro de Educación y es que esta sala de trabajo la siga remarcando y hago entrega formal a la ANMEEI \* de mis libros, para que todas las personas que amen a los niños, vengán a informarse de la historia de los jardines de la infancia en el Perú. Así como métodos e investigaciones para comprender mejor al niño y atenderlos debidamente.*

*Amo mucho a los niños y a los libros, y quiero que el amor por los niños haga venir aquí a todas aquellas personas, para encontrar más sabiduría y orientación en los libros, por lo que les encargo incrementar esta biblioteca. He recibido muchas alegrías con ustedes y quiero retribuirles con todo lo mejor que tengo.*

*Muchas gracias.*

*Les abraza con todo cariño.*

*Emilia García Boniffatti*

\*Asociación Nacional de Maestras Especializadas en Educación Inicial.

(Lily de Cueto: "Historia de la educación inicial en el Perú". En:  
*Revista Especializada en Educación Inicial*. Año 1, N° 1, Lima, 1993).

(Selección de textos: ERO).